

**IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DE LA OBRA MARTIANA EN LA  
ESCUELA PRIMARIA PARA FORMAR VALORES Y  
SENTIMIENTOS**

**Lic. Dayamí Cárdenas Herrera<sup>1</sup>**

*1. Escuela Primaria "Seguidores de Camilo y Che", Matanzas,  
Cuba. correo:*

**Resumen**

La Educación Primaria tiene como fin contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar, fomentado desde las primeras edades y los grados iniciales la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejan gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y modos de comportamiento, en correspondencia con el sistema de valores e ideas de la Revolución cubana. Estas transformaciones deben estar dirigidas fundamentalmente a lograr la formación de un niño, joven, hombre o mujer reflexivos, críticos, independientes que asuman un rol cada vez más protagónico en su vida, que sienta amor por el otro, por su patria, por la familia, por la escuela, la naturaleza y la historia. Todo esto se ve implícito en una sola figura: José Martí y el estudio de su obra.

*Palabras claves: Educación; Educación Primaria; José Martí.*

---

## **Introducción**

La obra de José Martí Pérez, el Héroe Nacional y el más universal de los cubanos, es la guía más importante y el referente más sólido para transmitir cultura, valores y sentimientos desde las primeras edades ya que refleja la cubanía, representa los ideales de independencia y soberanía, las ansias de libertad, el espíritu de lucha de la nación y todo el continente latinoamericano.

La necesidad de utilizar la obra martiana en todas las asignaturas, actividades y momentos, no solo debe ser una exigencia de los programas de estudio, debe ser una prioridad que forme parte del banco de problemas de los centros educativos a los cuales debe dársele salida con sistematicidad, siendo una tarea imperiosa en los momentos actuales. La obra de José Martí responde satisfactoriamente a las interrogantes más generales -de carácter filosófico- como: ¿es el hombre un ser educable y perfectible? ¿para qué se educa? ¿por qué se educa? Las respuestas a dichas interrogantes deben ser de interés para el trabajo de los educadores.

En tal sentido, la obra de José Martí reviste gran importancia en el proceso docente educativo, para educar en valores, forjar sentimientos y transformar modos de actuar de los educandos en todas las edades.

La escuela cubana cuenta, en la actualidad con fuentes y recursos para propiciar la preparación de los educadores desde su puesto de trabajo para que puedan enseñar y educar con todo el conocimiento necesario y hacer que en cada niño o niña se consagre al decir de Martí, “la esperanza del mundo”.

La personalidad de José Martí y su obra es apropiada para ofrecer un referente esencial y claro en todos los espacios y en todas las asignaturas, vinculando además la familia, pilar fundamental en la educación de los niños para ser esta la célula fundamental de la sociedad.

A pesar de la claridad de los propósitos en relación con el empleo de la obra martiana en el proceso educativo en la escuela existen insuficiencias en el logro de los objetivos propuestos, así como poco aprovechamiento de las potencialidades que brinda la obra martiana para estimular un proceso educativo de calidad más elevada (Escribano, 2008).

## **Desarrollo**

El pensamiento de José Martí se erige como la “estrella polar” para problemáticas relacionadas con la educación y la cultura; escribió en 1891: “Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas” (Martí, 1963, T. VI., pág. 18). Es una declaración certera, acerca de la necesaria unidad de pensamiento anclada en la tradición y la cultura propias, sin desconocer la importancia del diálogo y la actualización.

Es José Martí la figura cimera para enriquecer la cultura de los escolares ya que en su obra estimula la búsqueda del conocimiento, la satisfacción que ofrece aprender cada día, y aprender además por sí mismo, esto se aprecia en *La Edad de Oro*, “Las niñas deben saber lo mismo que los niños, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo” (Martí, s.f., p. 7).

En toda la obra martiana están presentes los valores que se reflejan en cada uno de los personajes de sus cuentos, en sus poemas y artículos de *La Edad de Oro*. Esta revista es una escritura esencial concebida para los niños y las niñas, realizada mediante la belleza, su contenido es congruente con sus propósitos y esfuerzos que se aprecian en el resto de su obra. (Escribano, 2019).

Con esas lecturas se estimulan sentimientos y actitudes conducentes a ser honestos, responsables, bondadosos, sencillos, sensibles, humanos, desprendidos de lo material, se aprende a amar al amigo y al enemigo, a no pensar en la raza, la posición social ni la nacionalidad. Con Martí se comprende la importancia de conocer el mundo, la historia, amar la naturaleza y a la patria donde se nace. Estos valores no se educan en un día, es por eso que en la planificación diaria debe tenerse en cuenta la forma de dar tratamiento sistemático y sistemático a las ideas del hombre de *La Edad de Oro*.

Cada asignatura debe propiciar una vinculación efectiva y no forzada, teniendo en cuenta el diagnóstico de cada destacamento, los gustos, las motivaciones y las necesidades de los escolares. En este diagnóstico deben estar insertados todos los factores que influyen en el desarrollo del menor (familia - comunidad). El maestro y la escuela deben tener conocimiento de las potencialidades y las carencias para hacer planificaciones efectivas y que respondan a las necesidades reales.

Se debe partir de un diagnóstico, una caracterización de la escuela, en la que pueda reconocer con profundidad: logros, dificultades, fortalezas, debilidades y potencialidades, que le permitan, sobre esta base, elaborar la estrategia de trabajo de la escuela y los planes individuales de desarrollo de los docentes en ejercicio y en formación, en correspondencia con sus particularidades individuales (Rico et al., 2008). Esto conduce a la idea que el educador debe concretar un diagnóstico preciso de sus escolares, su entorno y sus familiares para dirigir de manera correcta sus adquisiciones y sus diferentes desarrollos.

Las investigaciones y el seguimiento a la práctica escolar evidencian, la necesidad de que los diagnósticos y los planes colectivos e individuales que se elaboren sobre su base, respondan cada vez más a las necesidades y particularidades de la escuela y sus agentes (alumnos, docentes, familia) y permitan mostrar las estrategias que se proyectan para acercarse a las condiciones del MODELO DE ESCUELA al que se aspira. La claridad en el propósito y la concepción teórica de partida resulta esencial. Hay que partir de un diagnóstico integral, lo más preciso y profundo que se pueda lograr con la aplicación de la metodología que ofrece la ciencia aplicada en el ámbito educativo.

El Modelo se sustenta en una concepción desarrolladora (Rico et al., 2004), que rige como un elemento de partida esencial en el análisis. En función de ello un pilar teórico básico – coherente con el pensamiento de José Martí– lo constituye la consideración de la enseñanza como guía del desarrollo (Rico, 1996).

El proceso educativo debe contener actividades que generen espiritualidad, sensibilidad humana, sentido de la justicia y patriotismo sin fisuras que puedan alcanzarse al recordar una efeméride de su vida o de la historia de la nación cubana, alentada en espacios educativos dentro o fuera de la escuela en vínculo con la comunidad, los museos, las casas de cultura, jardines o bosques martianos, cátedras martianas y todos los espacios adecuados.

Los docentes juegan un papel muy importante en este proceso ya que de su preparación depende la efectividad de la tarea, pero si no siente el deseo, la motivación, el gusto, el interés y las ganas de incorporar a José Martí en su práctica diaria será muy difícil cumplir con el objetivo final que es finalmente inculcar el gusto por el estudio de la vida de José Martí y el conocimiento de su obra con el propósito que sirva de inspiración para ser mejores seres humanos (Escribano, 2006).

El maestro tiene la honrosa misión de colocar la figura de Martí en el centro del proceso y a su alrededor a la familia y a la comunidad tomando la mano de los alumnos y guiándolos sobre la base de la afectividad y la comunicación por el camino correcto hasta que se cumpla el objetivo.

Por su parte, la familia también juega un importante papel ya que, guiada por el maestro, debe dedicar tiempo al estudio de la obra martiana, comprender los textos, e incorporar el espíritu de los mismos a su modo de actuación.

Es un camino que deben tomar con gran seriedad ya que es en el seno familiar donde inicia la educación y donde se adquieren las bases para la conducta cívica, los valores humanos más perdurables, el respeto, el comedimiento, la honradez, la honestidad y ser responsable, entre otros.

Es en la comunidad donde están todos los factores que ayudan a la materialización del proceso, subrayado de este modo en la filosofía del tercer perfeccionamiento educacional que se lleva a cabo en Cuba, es ahí donde se encuentran los museos, los parques, los sitios de interés históricos, las bibliotecas, las casas de cultura y las personalidades las cuales pueden apoyar el proceso educativo escolar. De la comunidad se aprende y en la comunidad se ponen en práctica los valores y sentimientos adquiridos.

Vincular afectivamente a los escolares con estos elementos propios de la comunidad es algo que emana del trabajo de la escuela en vínculo directo con la familia. En la comunidad existen bustos de José Martí, esculturas, obras de la plástica en determinadas instituciones y otros elementos alegóricos que deben tener presencia efectiva en el proceso educativo.

Es muy necesario que todos los estudiantes, en todos los niveles demuestren conocimientos de lo esencial de la biografía de José Martí, por eso se debe comenzar este trabajo desde las primeras edades y conjuntamente con el estudio de la vida de la obra llevar el amor por la figura, despertar sentimientos de amor, de cariño, el gusto por ser martianos, el interés por el conocimiento y la lectura de *La Edad de Oro*.

Cintio Vitier y Fina García en su Guía para los maestros de las aulas martianas (Vitier & García, 1995), escribieron nueve notas para los educadores, en las que en esencia, se recomienda enseñar a Martí “con métodos martianos” (p.1). Idea, de profunda raigambre martiana que significa más que enseñar: compartir. Avanzar a la sabiduría y a la bondad por los caminos de la belleza y las buenas impresiones. Recomendaron Cintio y Fina, que los educadores de la primaria, sobre todo, debían centrarse en cultivar los sentimientos íntimos, patrióticos y sociales, así como el amor y la admiración a la figura del Apóstol. Este debe ser el centro que rijan las lecturas, búsquedas y las actividades de comprensión que se orienten en la escuela.

En ese mismo orden, Escribano, E. (2011a), explica en ¿Cómo estudiar la obra de José Martí? 10 ideas esenciales, cómo acercarse a la obra de José Martí y cómo obtener una comprensión más profunda, integrando al Apóstol a su tiempo, a su cultura, al contexto que animó cada escritura. Aconseja la utilización de cronologías y biografías que pueden ofrecer detalles rápidos y prácticos para ubicar históricamente –en tiempo y espacio- a José Martí en su accionar. Señala el autor: “El estudio de la vida y la obra de José Martí en la educación primaria debe provocar en el alumno como saldo final una identificación afectiva con el Apóstol y el fomento de la necesidad de continuar conociendo acerca de lo estudiado” (p. 3).

Juega un papel muy importante la sistematicidad con la que se trabaje con la obra martiana. No se puede tener presente a Martí solamente en los meses de natalicio y muerte, ni cuando se acerca el desfile martiano sino que debe estar presente en el día a día, cada mes, cada jornada, en matutinos especiales y en el corazón.

En las bibliotecas escolares se cuenta con las siguientes fuentes para estudiar la vida y la obra de José Martí:

- La Edad de Oro.
- Cuaderno martiano I. (Vitier y García, 1997)
- Obras Completas de José Martí.
- Textos de apoyo al proceso docente – educativo.

También se cuenta con fuentes y recursos informáticos para la preparación de los docentes.

- Movimiento por las Aulas martianas (Vitier y García, 1995)

- Concurso “Leer a Martí”
- Software Educativo: El más puro de nuestra raza, para la colección Multisaber de la Educación Primaria.
- En el Seminario Nacional para Educadores (2007) se publicó para los educadores del país, de forma impresa y por la televisión cubana, una argumentación de la integración de la concepción martiana de la cultura y de la educación, así como la necesidad de incorporar dicha concepción a la dirección del proceso educativo en la escuela (Escribano et al., 2007).
- Software: “José Martí para educadores”. (En este momento en su segunda versión más ampliada y completa).
- José Martí para educadores. Biografía. (Escribano, 2011).
- Cátedras martianas a nivel de escuelas.

Para cumplir con todo lo planteado es preciso ser coherente con el fin de la escuela y los objetivos formativos de cada nivel educativo y cada grado, garantizar la relación equilibrada entre todos los componentes que participan del proceso de la educación. Sobre este presupuesto, es necesario que los educadores sean conscientes de la contribución que implica educar con Martí en la escuela.

Psicológicamente, es necesario y preciso fomentar en los alumnos expectativas de aprendizaje y desarrollo, estimular el conocimiento, crear hábitos y habilidades y el gusto por el estudio de la obra de José Martí.

Los docentes y directivos deben concebir la dirección del proceso con sustentos científicos, actualizados y sustentados en el pensamiento de Martí, en su obra, su esencia, sus ideas, sus sentimientos, su modo de actuar y de enfrentar la vida en el tiempo que le correspondió vivir. Estos deben estudiar lo normado en los documentos que diseñan el proceso en la Educación Primaria para poder trazar sus estrategias de trabajo, deben regirse por la integración entre, las potencialidades y necesidades que se ponen de manifiesto en el contenido que proponen los programas de estudio y las condiciones del contexto.

En el desarrollo de este proceso se unen varios factores que, con la conducción correcta, el conocimiento y las reales ganas de hacer pueden lograr que se eduquen a las nuevas generaciones, desde las edades tempranas apoyados en los ideales martianos, donde su bibliografía sea el pilar esencial para que los niños de hoy, jóvenes de mañana y hombres del futuro sean martianos de pensamientos, de ideas, de valores profundos, de actuar y de andar con pasos firmes y seguros.

El alumno debe adoptar una posición activa en el aprendizaje, esto supone insertarse en la elaboración de la información, en su remodelación, aportando sus criterios en el grupo, planteándose interrogantes, diferentes vías de solución, argumentando sus puntos de vista, lo que le conduce a la producción de nuevos conocimientos o a la remodelación de los existentes.

Como parte de esta posición activa, otro aspecto importante, lo constituye el que el alumno se involucre en un proceso de control valorativo de sus propias acciones de aprendizaje. Cuando el alumno aprende a realizar el control y la valoración de los ejercicios y problemas que aprende, esto le permite corregir o reajustar los errores que comete, regular su actividad y se constituye en un elemento con lo cual se eleva el nivel de conciencia en dicho proceso y con ello la calidad de sus resultados, garantizando un desempeño activo, reflexivo, regulado, en cuanto a sus propias acciones o en cuanto a su comportamiento.

Otro rasgo a destacar es la concepción de un proceso significativo y desarrollador (Castellanos et al., 2001). Cuando el alumno como parte de su aprendizaje, pone en relación los nuevos conocimientos con los que ya posee, esto le permitirá la reestructuración y el surgimiento de un nuevo nivel.

De esta forma, en su dirección pedagógica, el docente deberá realizar, en función de las características de cada momento del desarrollo psicológico de los alumnos y del diagnóstico de los conocimientos y desarrollo alcanzados por cada escolar, una comunicación comprendida por los niños sobre la base de compartir sus significados, sus vivencias y necesidades surgidas de su contexto sociocultural.

Otra consideración señalada por (Rico et al., 2016) al plantear la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje como un sistema integrado, es el papel protagónico del alumno en dicho proceso, en este enfoque se revela como característica determinante la integración entre lo cognitivo y lo afectivo, lo instructivo y lo educativo, como requisitos psicológicos y pedagógicos esenciales.

## **Conclusiones**

Conocer la obra martiana –por parte de los educadores en primer lugar, los directivos y los escolares- garantiza la calidad del desarrollo del proceso docente educativo. En la medida en que los docentes estudien, conozcan, sientan y amen a José Martí, su vida y obra, lo podrán transmitir y educar apoyados en sus ideas. Es imposible desprenderse de la figura del más universal de todos los hombres si de valores y sentimientos se trata, por eso hay que tenerlo presente en todo momento, en cada clase, actividades educativas, culturales, recreativas, en escuelas de educación familiar, conversatorios, matutinos o actos revolucionarios. En la escuela cubana se debe leer a Martí, estudiar a Martí y sentir a Martí, a ello se le denomina “Educar con José Martí” para garantizar un proceso activo y ante todo, desarrollador.

## Referencias bibliográficas

CASTELLANOS SIMONS, D., CASTELLANOS SIMONS, B., LLIVINA LAVIGNE, M. J., y SILVERIO GÓMEZ, M. *Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", 2001.

ESCRIBANO HERVIS, E. *La concepción de la educación en la obra de José Martí*. La Habana: Pueblo y Educación, 2006.

ESCRIBANO HERVIS, E., GONZÁLEZ CASTILLO, J.M. y RUÍZ, A. *El pensamiento pedagógico de José Martí como componente esencial de la cultura general e integral del educador cubano*. La Habana: Pueblo y Educación, 2007.

ESCRIBANO HERVIS, E. *Informe final del proyecto científico "El empleo de la obra martiana en la escuela primaria en la provincia de Matanzas"*. Matanzas: Instituto Superior Pedagógico "Juan Marinello", 2008.

ESCRIBANO HERVIS, E. *José Martí para educadores. Biografía*. La Habana: Pueblo y Educación, 2011.

ESCRIBANO HERVIS, E. *¿Cómo estudiar la obra de José Martí? 10 ideas esenciales*. Matanzas: Universidad de Ciencias Pedagógicas Juan Marinello Vidaurreta, 2011<sup>a</sup>.

ESCRIBANO HERVIS, E. (Comp. y Coord). *El empleo de La Edad de Oro de José Martí en la escuela cubana. Algunas recomendaciones para maestros y profesores*. La Habana: Sello Editorial Educación Cubana, 2019.

MARTÍ, J. *Obras Completas*. T. 6. La Habana: Edit. Nacional de Cuba, 1963.

MARTÍ, J. *La Edad de Oro*. La Habana: Gente Nueva, (s.f.).

RICO MONTERO, P. *Reflexión y Aprendizaje en el aula*. La Habana: Pueblo y Educación, 1996.

RICO MONTERO, P., SANTOS PALMA, E.M. y MARTÍN-VIAÑA CUERVO, V. *Proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Teoría y práctica*. La Habana: Pueblo y Educación, 2004.

RICO MONTERO, P., BONET CRUZ, M., CASTILLO SUÁREZ, S., GARCÍA OJEDA, M., MARTÍN-VIAÑA CUERVO, V., RIZO CABRERA, C. y SANTOS PALMA, E.M. *Modelo de escuela primaria*. La Habana: Iccp, 2008.



RICO MONTERO, P., SANTOS PALMA, E.M., DÍAZ BERNAL, A., MIRANDA LENA, T. y REINOSO CÁPIRO, C. *Una didáctica histórico-cultural para el desarrollo de la personalidad de los estudiantes*. La Habana: Iccp, 2016.

VITIER, C., y GARCÍA MARRUZ, F. *Guía para los maestros de las aulas martianas*. La Habana: Pueblo y Educación, 1995.

VITIER, C., y GARCÍA MARRUZ, F. *Cuaderno Martiano I. Educación Primaria*. La Habana: Pueblo y Educación, 1997.

